

NUESTRA HISTORIA

GACETA SOBRE LA HISTORIA, LOS SOCIOS, LOS ACONTECIMIENTOS, LA VIDA SOCIAL, LAS ANÉCDOTAS, EL EDIFICIO, LAS ACTIVIDADES.

"SOMOS HOY, PORQUE ELLOS FUERON ANTES"
(Eduardo Marquina)

SOCIOS ILUSTRES

Rogelio Inchaurrendieta Páez

Ingresó como socio el 1 de noviembre de 1899, hasta su fallecimiento, en 1915

Para el último ejemplar de la revista de este año, parecía propio seleccionar un socio que tuviera una clara relación con la construcción del edificio y, así, aportar más información de los socios, que participaron, de manera activa, en un hecho tan destacado en la historia casinista.

La consulta del archivo nos remitió a la subcomisión técnica, elegida en 1904, en apoyo de la denominada Junta de Comisión del Nuevo Local. La función de esta subcomisión, presidida por el Conde de Malladas, era elegir un jurado o intervenir directamente sobre la elección del arquitecto que había de construir la nueva sede social.

Siete socios acompañaban en la difícil decisión al Presidente del Casino. De entre ellos elegimos al ingeniero de caminos, Don Rogelio Inchaurrendieta, por su trayectoria personal y profesional.

Pero el destino, que está lleno de casualidades, hizo que pudiéramos comprobar que la importancia que este socio tenía para el Casino aún creciera más.

Al comenzar la búsqueda de información, topamos con la noticia de un homenaje celebrado en Totana, población murciana muy ligada a la familia Inchaurrendieta. En dicho homenaje aparecían varias personas fotografiadas, una de las cuales nos resultó familiar. Hilando un dato con otro llegamos a la muy agradable sorpresa de que la persona que aparecía retratada es actualmente socio del Casino y es el tataranieto de Don Rogelio. Ello suponía cerrar un círculo histórico des-



pués de 100 años del edificio y 100 años de una familia ligada al Casino durante seis generaciones.

Nuestro consocio es Don José Luis Lastra López de Goicoechea y su esposa Doña María Constanza Benito, que amablemente nos atendieron y aportaron información gráfica, oral y escrita. Don José Luis nos comentó como había continuado la tradición casinista de su tatarabuelo, y de su abuelo Francisco López de

Goicoechea Inchaurrendieta, Diputado a cortes, Decano del Colegio de Abogados de Madrid y Magistrado del Tribunal Supremo. Vaya, pues, por tanto el agradecimiento del Casino de Madrid y la felicitación por haber mantenido viva su vinculación a nuestra Institución.

Don Rogelio, del que hemos adelantado ya su profesión de ingeniero de caminos, fue también un pionero en España en los estudios geológicos y paleontológicos. Era uno de los muchos ingenieros del siglo XIX, que compaginaban las obras públicas con la investigación de lo que hallaban. Para muchos expertos, estos ingenieros son los precursores de la investigación de la Prehistoria en España. Y nuestro consocio fue uno de los más destacados, aunque poco reconocido en su tiempo.

Don Rogelio Inchaurrendieta nació en Granada el 16 de septiembre de 1836. Hijo de José Agapito Inchaurrendieta y Gandiaga, interventor de Correos, nacido en Ranero (Vizcaya) y de María José Páez López, nacida en Cartagena (Murcia).

Su padre había sido destinado a Granada y allí nacieron sus cuatro hijos. Años después pasó a vivir a Lorca y Totana, población a la que llegó por recomendación médica, para estar más cerca de la montaña.

De este modo, Totana se convirtió en el lugar de referencia para la familia Inchaurrendieta, que durante generaciones vivió en esta localidad. El mismo Don Rogelio, a pesar de trabajar normalmente en Madrid, aprovechaba sus vacaciones y

(Continúa en pág. siguiente)

SOCIOS ILUSTRES

Rogelio Inchaurreandieta Paéz

(Viene de pág. anterior)

cualquier periodo libre para volver a tierras murcianas.

Sus primeros estudios, probablemente, los realizó en Lorca. Tras varios años de dura preparación, en 1854 aprobó el examen de ingreso en la escuela de Caminos de Madrid, cuando ésta se encontraba situada en la calle del Turco (hoy Marqués de Cubas). Tres años después fue destinado con otros alumnos en prácticas al Canal de Isabel II, donde realizó un estudio de los sifones de la conducción. Tras esta investigación, escribieron una minuciosa memoria publicada en la Revista de Obras Públicas.

Poco después, también en 1857 fue nombrado aspirante segundo, con un sueldo anual de 500 escudos.



Canal principal de Aragon y Cataluña. Abajo, a la izquierda, sifón del río Sosa.

En 1859 terminó los estudios y fue destinado en prácticas a Murcia. En noviembre de ese año obtiene el nombramiento de Ingeniero segundo, con el número dos de su promoción. Trabajó en la carretera de "primer orden" de Albacete a Cartagena.

En el otoño de 1862 se casó con María Concepción Méndez Santo Domin-

go, cartagenera, con quien tuvo dos hijos José y Dolores. Enviudó a los pocos años de matrimonio, cuidando de sus hijos. Pasado el tiempo, también se ocupó de los nietos, hijos de su hija Dolores, huérfanos de padre prematuramente.

Don Rogelio inició en 1862 su relación laboral y personal con la Escuela de Caminos, con la que estuvo ligado toda su vida, alternando su trabajo en esta entidad con contrataciones del sector privado.

Fue nombrado profesor ayudante de la Escuela de Caminos, y en diciembre del mismo año, Secretario de la escuela. En 1863 fue designado profesor titular de Mineralogía y Geología, a lo que sumó la asignatura de Dibujo en 1866.

Entre 1869 y 1871 volvió a ser nombrado Secretario.

Como profesor, su antiguo alumno Amós Salvador, arquitecto y político, le recordaba así: "Es de los que sabe, cosa no tan frecuente como pudiera pensarse, y, además, de los que enseña, que es menos frecuente todavía".

El periodo entre 1872 y 1877 es poco conocido. Sabemos que fue cesado como profesor y regresó a Murcia donde realizó estudios junto a los ingenieros Manuel Pardo y Miguel Martínez Campos, sobre la reconstrucción de la presa de Puentes (Lorca), después de la catástrofe ocurrida en 1802.

En 1878, nos consta su primer trabajo para compañías de ferrocarriles. Por entonces se encontraba al servicio de la Compañía de ferrocarriles de Madrid a Malpartida. Es posible que fuera el direc-



SOCIOS ILUSTRES

tor técnico de la obra. Se trataba de una línea de 243 kilómetros, de baja dificultad de construcción.

Volvió a la escuela de caminos entre 1879 y 1881, en la cátedra de Geología.

Posteriormente fue declarado supernumerario y fue contratado para realizar los tramos 3º y 4º del ferrocarril entre León y Gijón, en la bajada del puerto de Pajares. Tardó cuatro años en uno de los tramos más difíciles de construir que hubo en España. La obra tenía 8 túneles, alguno de dos kilómetros. Don Rogelio en sus escritos recogió, entre orgulloso y apesadumbrado, que el balance humano de la obra fue de 3,5 millones de jornales, 56 personas murieron, y hubo 404 heridos.

Esta última experiencia profesional fue clave para que reingresara en el estado, en 1885, como jefe de la comisión de los ferrocarriles pirenaicos, encargados de estudiar las líneas desde Lérida y Huesca a través del Segre y Canfranc respectivamente.

Su dedicación y trabajo fueron tales, que fue recompensado con la Gran Cruz de Isabel la Católica "en atención a sus relevantes servicios".

En 1890 volvió a trabajar en el sector privado al ser contratado como ingeniero consultor por el Banco General de Madrid.

Este banco logró, en subasta pública, la concesión de la realización del ferrocarril Linares - Almería. Obra que llevaría a cabo la Compañía de los Caminos de Hierro del Sur de España, de la que Don Rogelio fue nombrado Director General, como máxima autoridad de la parte técnica que explotaba directamente el ferrocarril.

Durante ocho años realizó labores gerenciales y financieras. Una coordinación muy variada, que supervisaba desde la actuación de los ingenieros constructores, hasta los médicos o los jefes de tráfico.



Según el ingeniero Fernando Sáenz Rídruejo "su opinión fue determinante en la solución de importantes problemas del trazado e importantes viaductos".

Ascendido a Inspector General de segunda clase en 1896, un año después fue nombrado vocal de la Junta Consultiva de Obras Públicas.

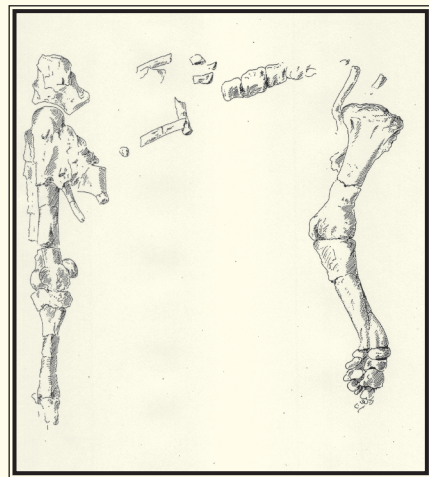
En 1898 regresó a la Escuela de Caminos como Director. Ocupó tan importante puesto dos años, en los que logró numerosas reformas y modernizó la enseñanza de la ingeniería de Caminos, intentando acercar la formación a la actividad profesional real.

Su principal aportación a la formación de los ingenieros fue la creación del Laboratorio Central de Materiales de Construcción, en el que los alumnos podían hacer prácticas sobre los materiales que luego utilizarían. También consiguió la reforma y simplificación de los programas de ingreso y la reinstauración de los viajes de prácticas. Como ejemplo, el viaje de prácticas de 1889, se realizó estudiando el lanzamiento de las vigas del viaducto del Salado, en el ferrocarril de Linares a Almería, compañía a la que seguía vinculado Inchaurreandieta. Las vigas tenían 105 metros, las más largas empleadas hasta entonces en España.

Un nuevo paso en la valoración profesional de Don Rogelio se produjo en 1900, cuando se sustituyó por el Consejo de Obras Públicas, siendo Don Rogelio elegido primer presidente del nuevo organismo.

En 1902 cesó en el Consejo y fue elegido director del Canal de Isabel II, como consecuencia de unos informes elaborados por Don Rogelio a petición del Ministerio, a causa de la sequía de 1899, en los que exponía las carencias y necesidades del servicio.

Estas recomendaciones fueron el punto de partida de la futura organización del Canal. El 18 de octubre de 1900 se aprobó el "Proyecto de prolongación del Canal de Isabel II" con nuevos canales, embalses y presas.



Restos del mastodonte descubierto en 1868 en el Cerro de la Plata.

En 1902 realizó nuevos estudios en los que analizaba la captación y conducción de las aguas, los depósitos de regulación y la distribución propiamente dicha.

Es importante señalar que desempeñó el cargo en comisión y de manera gratuita hasta 1903.

Al mes de su elección para el Canal de Isabel II, recibió notificación de su nombramiento como director del canal de Aragón y Cataluña. Primera obra en la que el estado asumía la política hidráulica, siguiendo los dictados de Joaquín Costa.

Este canal, que actualmente tiene una longitud de 124 kilómetros, se construyó para regar la comarca aragonesa de La Litera y el Cinca, y la catalana del Segrià aprovechando las aguas de los ríos Cinca, Esera y Noguera Ribagorzana.

Don Rogelio dirigió las obras del Canal en su periodo más importante de construcción, ya que en su época se realizaron las obras más reseñables como el sifón del Sosa o el acueducto de Perera. El tuteló, desde su oficina de Monzón, a importantes ingenieros a su mando, para poder supervisar las obras in situ.

Alfonso XIII inauguró el canal el 2 de Marzo de 1906, cuando las obras aún no estaban terminadas, algo que sucedió bajo la dirección de Inchaurreandieta.

El ya citado ingeniero Fernando Sáenz Rídruejo, eligió el Canal de Aragón y Cataluña como su obra favorita, y recordó la figura de Inchaurreandieta con estas pa-

(Continúa en pág. siguiente)

SOCIOS ILUSTRES

Rogelio Inchaurrendieta Paéz

(Viene de pág. anterior)

labras: “siendo casi septuagenario marchó a Binéfar para ponerse, durante más de cinco años, al frente de las obras. Como suele ser habitual, desapareció de la escena justo cuando otros llegaron para salir en la foto y colocarse las medallas”.

Don Rogelio tenía que jubilarse reglamentariamente a los 69 años en 1905, pero por orden ministerial se amplió su periodo de trabajo hasta terminar las obras del canal. Finalmente el ministro Sánchez Guerra decretó su jubilación en febrero de 1909.

Pero tras su jubilación siguió trabajando, y según su tataranieto, nuestro consocio Don Francisco López de Goicoechea Inchaurrendieta, en su casa había incluso planos del metro de Madrid. Es, pues, muy posible que los ingenieros del suburbano hiciesen consultas a Don Rogelio sobre la obra que había proyectado en 1913 nuestro consocio D. Miguel Otamendi, y que comenzó a construirse en 1917, por otro ilustre socio del Casino: Antonio Palacios.

Don Rogelio vivió sus últimos años en Totana, en la casa familiar conocida

como Huerto Inchaurrendieta. Enfermó de arterioesclerosis y falleció el 28 de noviembre de 1915. Fue enterrado en Totana, junto a su madre, a su hermana, a su esposa y a su yerno.

El 25 de noviembre de 2003, el ayuntamiento de Totana, por iniciativa de la historiadora Julia Villar Nieto, le rindió homenaje a título póstumo. Homenaje al que asistieron los familiares de nuestro consocio.

Don Rogelio Inchaurrendieta. Arqueólogo y Prehistoriador

La otra gran faceta de Don Rogelio, ya comentada en la introducción, fue la de sus aportaciones a la ciencia de la Historia y la Arqueología. A su labor se debe el descubrimiento del yacimiento argárico conocido como La Bastida, a seis kilómetros de Totana (Murcia).

Aprovechando sus vacaciones y ayudado por varios trabajadores, en sólo tres días sacó a la luz 18 urnas con cenizas o esqueletos y dos sepulcros formados por losas, lo que lo llevó a definir el lugar como una montaña funeraria. Don Rogelio describió como llegó a tal descubrimiento: “Uno de los labradores de la comarca que me había visto recoger fósiles me habló del cabezo de la Bastida como de un paraje curioso donde, en vez de conchas, encontraría lanzas, puñales y esqueletos”.

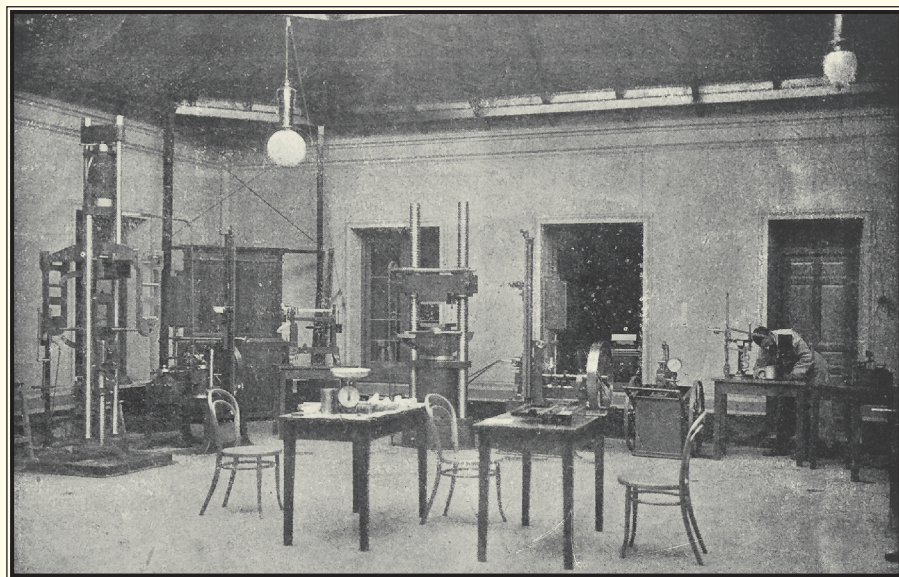
Dató el yacimiento como de la época claramente del bronce por la ausencia de hierro. Encontró puntas de lanza, puñales, hachas, agujas de hueso y bronce, astas de buey o ciervo que debieron ser utilizadas como instrumentos. Adornos como pendientes, con alambre de bronce o plata y brazaletes. También hizo un pequeño estudio de los huesos y cráneos, ya que era poco corriente este tipo de hallazgos.

Durante los veranos siguientes siguió excavando y encontrando objetos que depositaba en la Escuela de Caminos. En 1870, Lucio del Valle, director de la escuela envió lo escritos y las piezas al director de Obras Públicas para que las enviara al Museo Arqueológico Nacional. Pero, lamentablemente, nada se ha vuelto a saber de tales objetos.

Don Rogelio intentó hacer público en España su descubrimiento, pero la falta de apoyo sólo le permitió presentar una comunicación en el IV Congreso de Antropología y de Arqueología Prehistórica de Copenhague de 1869, con el título: “Notice sur la montagne funéraire de la Bastida (Murcia-Espagne)”. Finalmente lo publicó en España, en 1870, en el Boletín de la Universidad de Madrid. Ambas publicaciones pasaron casi desapercibidas para los expertos, exceptuado al prehistoriador francés Cartailhac y los hermanos Siret.

En los años siguientes exploró otros yacimientos de la Región de Murcia, como los de Antiguarejo (de época romana), Rambla de Lébor o el Cañoso. La importancia de sus investigaciones radica en la antigüedad de lo encontrado y en que le señalan como auténtico pionero en los estudios prehistóricos españoles.

En la actualidad La Bastida es un yacimiento arqueológico, en el que queda patente que se trata de una ciudad con enterramientos domésticos. Aunque Don Rogelio lo definió como una necrópolis, también intuyó que pudo haber población estable, como dejó escrito en estudios posteriores. Se trataba de una ciudad de unos 40.000 km², que pudo albergar unas mil personas, siendo una de las poblaciones



Laboratorio central-Salón de Ensayos. Revista “Obras Públicas” 1899.

SOCIOS ILUSTRES

más grandes de Europa y del Mediterráneo occidental, en su época.

Sin duda, es uno de los yacimientos europeos más importantes para estudiar la Edad del Bronce en Europa. La categoría de su descubrimiento ha tardado mucho tiempo en reconocerse. Como ejemplo, citemos que la época del yacimiento se define “grupo arqueológico argárico” o “cultura de El Argar” (1900-1350 a. C.), recibiendo este nombre por el descubrimiento que hicieron los hermanos Siret en Almería, y que fue posterior al hallazgo de Don Rogelio.

Desde 2009 existe un Centro de Interpretación y Museográfico que explica el yacimiento y que está abierto al público.

Otro descubrimiento de Inchaurrendieta fue el hallazgo, en Madrid, en 1868, de un mastodonte del Mioceno, en la explanación del Cerro de la Plata, actual parque Tierno Galván. Entonces surgió la polémica sobre la capacidad de los ingenieros de caminos para hacerse cargo de restos paleontológicos. Dichos restos acabaron en el Museo de Ciencias Naturales.

Publicaciones

Debido a su dilatada carrera profesional, Don Rogelio publicó varios libros y numerosos artículos en la revista de Obras Públicas.

En 1869 publicó el libro “Las aplicaciones de la Geología a la práctica del Ingeniero de Caminos”, primer libro escrito sobre la geología de los ingenieros, reeditado en 1883, y que todavía en los años 50 era considerado útil.

En 1901 publicó “Nota sobre algunos conceptos técnicos que deben tenerse presentes al redactar los pliegos de condiciones facultativas de los proyectos”, editado por el Consejo de Obras Públicas. Se centra en la tipificación de los materiales pétreos, cales, cementos, hierros o aceros; buscando homogeneizar los conceptos

Por supuesto, también hay que citar los numerosos artículos publicados, a lo largo de su vida profesional, en la Revista de Obras Públicas. En los que escribía y describía las obras públicas en España como el Canal de Isabel II, o trabajos suyos como los descubrimientos de fósiles, obras del ferrocarril de Linares a Almería, los ingenieros y la geología, etc..

Don Rogelio fue una persona muy apreciada en la sociedad en la que vivía. Además del reconocimiento recibido por su trabajo, fue invitado a participar en instituciones alejadas de la ingeniería como la Comisión de Reformas Sociales. Fue encargado, junto a Rafael Salillas y José Maluquer, de redactar el reglamento de aplicación de la Ley sobre accidentes de trabajo de 1900, primera ley española que se ocupó de este tema.

Seguramente debido a su trabajo en la Comisión, fue elegido miembro del Instituto de Reformas Sociales – precedente del actual Consejo Económico y Social -. Dicho Instituto era un organismo estatal dedicado a buscar soluciones a la entonces llamada “cuestión social” o “problema obrero”, mediante reformas legislativas y el entendimiento entre patronos y obreros. Don Rogelio entró a formar parte desde su creación en 1903, junto a otros eminentes consocios del Casino, como Melquíades Álvarez o José Echegaray.

La mejor muestra del valor de la labor realizada en estos organismos, la refleja la asistencia a su funeral de un representante obrero de cada provincia española.

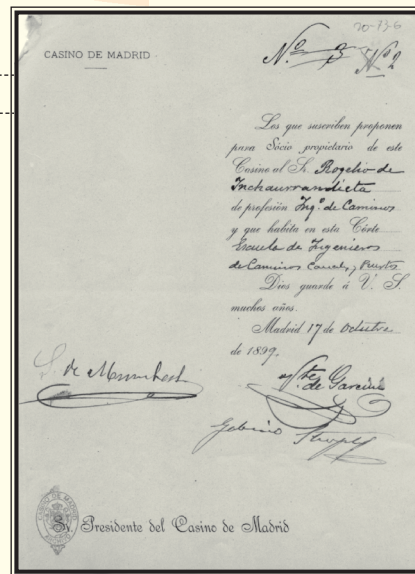
Como socio del Casino de Madrid, ingresó el 1 de noviembre de 1899, siendo presentado por Don Vicente Garcini, compañero ingeniero en la Escuela de Caminos, Don Gabino Stuyck, de la Real fábrica de Tapices, y por Don Segundo Mumbert, contratista.

Permaneció como socio hasta su fallecimiento. La importancia de su labor, a favor del Casino de Madrid, queda patente por la ya citada elección y participación en la subcomisión técnica que trabajó para el nuevo edificio. Sin duda, Don Rogelio, dejó abundantes muestras de su trato cercano, capacidad de trabajo e inteligencia, que hicieron que, gracias a socios como él, podamos hoy disfrutar de nuestra magnífica sede.

Andrés Bayona

Fuentes:

- Archivo del Casino de Madrid
- José Luis Lastra López de Goicoechea
- Julia Villar Nieto. En <http://webs.ono.com/rogelioinchaurrendieta/>
- SAÉNZ RIDRUEJO, F.: Ingenieros de caminos del siglo XIX. Colegio de Ing. de



Caminos, Canales y Puertos. 1990

- Inchaurrendieta Páez, R. de: Fósiles encontrados en el terreno mioceno de Madrid. Revista de Obras Públicas, 1868.
- Martínez Santa-Olalla, J., Sáez Martín, B., Posac Mon, F., Sopranis Salto, J.A. y del Val Caturra, E. Excavaciones en la ciudad del Bronce Mediterráneo II de La Bastida de Totana (Murcia). 1947.
- García Cano, J.M.. Pasado y presente del patrimonio arqueológico en la Región de Murcia, 2006
- Espuny Tomás, Mª Jes'us. Los accidentes de trabajo: perspectiva histórica. 2005
- González Reglero, Juan José. 1907, el Canal de Isabel II vuelve a ser empresa. 2008
- Revista de Obras Públicas.
- [http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAAnexos/IEA-ATT-c3_c5/\\$File/ATT-c3_c5.pdf](http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAAnexos/IEA-ATT-c3_c5/$File/ATT-c3_c5.pdf). Diputación Almería
- <http://www.ciccp.es/ImgWeb/Castilla%20y%20Leon/Ingenier%C3%ADa-Humanismo/Obra%20FernandoSaenzRidruejo.pdf>. Colegio de Ingenieros de caminos canales y puertos.
- Sabio Alcutén, Alberto. Los avatares políticos y el Canal de Aragón y Cataluña. 1892 – 1960.
- <http://portal.aragon.es/portal/page/portal/INFERR/PUBLICACIONESDIGITALES/COLECCIONTERRITORIO/26.%20Comarca%20del%20Cinca%20Medio/II.%20De%20la%20Historia/AVATARES+POLITICOS.PDF>
- http://www.turismo.totana.es/en/la_bastida/index.asp
- Ministerio de Trabajo. Publicaciones electrónicas.